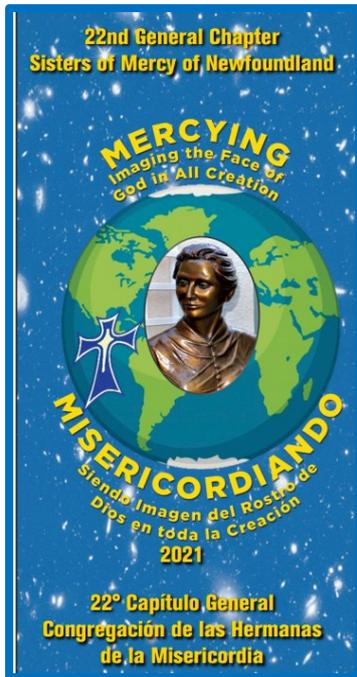


REFLEXIONES PARA EL OCTAVO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
27 de febrero de 2022

El Monte ~ La Residencia de Littledale



La Liturgia de la Palabra de hoy, el último domingo antes de que comience la Cuaresma, está tejida con imaginación, imágenes e integridad. La imaginación es la capacidad de nuestras mentes de pensar en imágenes - usamos nuestra imaginación cuando soñamos despiertos, planeamos, recordamos o meditamos. La imaginación a través de la memoria nos ayuda a recordar acontecimientos del pasado; nos permite contemplar nuestra vida en el presente; y nos permite visualizar nuestro futuro.

La imaginación no es sólo un don de Dios, es una forma más de convertirnos en el rostro de Dios en nuestro mundo. El tema del Capítulo 2021 de las Hermanas de la Misericordia nos llama a ser profetas de la imaginación: *Misericordiando: Siendo Imagen del Rostro de Dios en Toda la Creación ~ Mercing: Imaging the Face of God in all Creation.*

Me han oído leer antes el precioso poema de [Roddy Hamilton](#), *La imaginación de Dios*:

Quién pone el cobre en los árboles de la playa y el contoneo
en los pingüinos

que eligió los colores del arco iris y puso las formas en las nubes
El Espíritu de la creación ~ La imaginación de Dios

Quien puso las notas en la música y eligió los pasos de baile para las abejas
que puso el zumbido en los colibríes y decidió que los elefantes escucharan con los pies

El Espíritu de la creación ~ la imaginación de Dios

Quien inventó la levadura para hacer subir el pan y puso la curva en el plátano
que hizo que la risa fuera contagiosa y que el chocolate supiera a gloria

El Espíritu de la creación ~ La imaginación de Dios

Hoy celebramos la energía de Dios que nos creó
y nos reúne en una comunidad colorida y amorosa

La llamamos el Espíritu

¿Cómo nos invita la palabra de Dios hoy a la energía y la esperanza de la imaginación? La lectura del libro del Eclesiástico nos compara con un tamiz que, al ser agitado, muestra los desechos y deja pasar lo bueno. Nos compara con un horno que pone a prueba las vasijas del alfarero. Nos compara con un árbol y nuestras palabras con el fruto del árbol. Las tres imágenes hablan de la integridad de la persona con imágenes de la naturaleza y del trabajo de las manos humanas.

El salmo 92 también opta por hablar de la integridad de los justos, como decimos hoy, los que están en correcta relación con nuestro Dios, con los demás, con la Tierra y toda la creación, y



con nosotros mismos. El salmo nos compara con el árbol -tanto la palmera como el cedro- plantado en la casa de nuestro Dios. Y, en uno de los pocos versículos de las Escrituras que lo hace, refuerza la imagen para mostrar que una vida bien vivida es como el árbol que produce frutos incluso en la vejez, verde y lleno de savia.

Jesús elige múltiples imágenes en el pasaje del Evangelio de Lucas, de nuevo para ayudarnos a apreciar la integridad de las personas: el que ve la paja en el ojo de otro pero no se da cuenta de la viga que tiene en el suyo, el árbol que da buenos frutos, las palabras pronunciadas desde la abundancia del corazón.

¿Por qué es tan importante la integridad – ser fiel a uno mismo, mantener tus propios valores, ser auténtico? Tener integridad significa que se confía en ti: los demás saben que pueden confiar en que eres quien dices ser. Significa que puedes confiar en ti mismo y en tus propios instintos y que estás en paz contigo mismo. Significa que tienes confianza en la persona que Dios creó para ti. Significa tener el valor de defender lo que es correcto. Tener integridad significa que creas alrededor círculos de personas íntegras que se ven reflejadas en tu bondad. Significa que llamas a otros, que inspiras a otros a ser personas íntegras.



Las personas íntegras mantienen su palabra y sus compromisos. Conocen el espacio en el que viven. Asumen su responsabilidad. Cumplen sus promesas y nunca traicionan la confianza de otro. Dan crédito cuando lo merecen. Nunca se aprovechan de los demás y optan por dar a la gente el beneficio de la duda.

Tener integridad no significa ser perfecto. Más bien significa que te

conviertes constantemente en la persona que Dios te llama a ser. La fundadora de las Hermanas de la Misericordia, Catalina McAuley, describió perfectamente la integridad al citar la primera carta a Juan: "No basta con que Jesucristo se forme en nosotros, sino que debe ser reconocido en nuestra conducta . . . 'No amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y de verdad'" (1 Juan 3,18). Otros también lo han descrito sucintamente:

- ✓ La integridad es hacer lo correcto incluso cuando nadie está mirando. ~ C S Lewis
- ✓ Lo primero es ser honesto con uno mismo. Nunca podrás tener un impacto en la sociedad si no has cambiado tú mismo. Los grandes pacificadores son todos personas íntegras, honestas, pero humildes. ~ Nelson Mandela
- ✓ Cuando te conformes con ser simplemente tú mismo y no compares ni compitas, todos te respetarán. ~ Lao Tzu
- ✓ Habla con integridad. Di sólo lo que quieres decir. Evita utilizar la palabra para hablar contra ti mismo o para cotillear sobre los demás. Utiliza el poder de tu palabra en la dirección de la verdad y el amor. ~ Miguel Angel Ruiz (chamán, maestro y autor mexicano)

Como el tamiz que separa lo verdadero de la basura, como el horno que asegura la integridad de la cerámica, como el árbol que produce buenos frutos incluso hasta la vejez permaneciendo verde y lleno de savia, como la persona que primero saca la viga de su propio ojo antes de ver la paja en el ojo del otro, que nuestras vidas muestren la integridad de nuestro ser. Que nuestras bocas pronuncien palabras de verdad que rebosen abundantemente del tesoro de nuestros corazones. Como dice Pablo en la primera carta a los Corintios: "Que seamos firmes, inamovibles, sobresaliendo siempre en la obra del Señor" (1 Cor 15,58).

Reflexionemos esta semana sobre dos cuestiones:

1. ¿Cuándo he dicho recientemente la verdad a otra persona, a un grupo pequeño o a un grupo grande, incluso cuando no era fácil hacerlo?
2. ¿Cuándo he hecho recientemente una buena acción de la abundancia de mi corazón, haciendo que la vida de otra persona sea mejor o esté más llena de alegría?

Y unámonos esta semana a la imaginación de Dios: escribamos una oración sencilla o un poema o un cuento corto, pintemos o hagamos un boceto a lápiz, abordemos un problema desafiante de una manera nueva, toquemos música nueva que nunca antes había escuchado, reorganicemos las piezas especiales en mi mesa de oración o en mi estantería, hagamos una cosa nueva con gusto y con gratitud.

El próximo miércoles es el Miércoles de Ceniza, el primer día de nuestro viaje de Cuaresma. Al comenzar este viaje especial, volvamos a [Roddy Hamilton](#) para escuchar sus conmovedoras bendiciones para nosotros al entrar en este tiempo de desierto:

Que el polvo del desierto guarde nuestras huellas
amorosamente
formadas por tu dolor
porque el polvo recuerda
Que el viaje al desierto se desarrolle honestamente
porque la honestidad es el regalo
que tu alma reconoce como tú
Que tu tiempo en este desierto esté conformado por el espacio
y no por los minutos
para que haya tiempo suficiente para todos
Que las piedras de este desierto griten tu nombre con fuerza
que tu espíritu reconozca la voz
que siempre te ha llamado
Y que sepas que este desierto te ha estado esperando
y que encuentres entre las piedras una promesa que crece



Bendiciones de alegría y esperanza al acercarse la Cuaresma.